

Carmen Yuste López y Guadalupe Pinzón Ríos

“Presentación”

p. 7-18

*Nueva España: puerta americana al Pacífico asiático
siglos XVI-XVIII*

Carmen Yuste López (edición) (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2019

374 p.

ISBN 978-607-30-1558-5

Formato: PDF

Publicado en línea: (día mes año)

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PRESENTACIÓN

La relevancia de Nueva España como puerta americana al Pacífico asiático por su condición de receptora del galeón de Manila —que, sin imprevistos de por medio, arribó anualmente de forma regular al puerto de Acapulco durante cerca de 250 años— es una materia que ha recobrado la atención de la historiografía mexicanista en las últimas décadas. Durante largo tiempo, los aspectos destacados por los estudiosos fueron: la organización novohispana de la expedición de Miguel López de Legazpi que culminó con la conquista y colonización hispánica de un territorio liminar como Filipinas; el reconocimiento de la ruta marítima del tornaviaje desde el archipiélago a Nueva España; la azarosa aventura de marear el Pacífico; y la famosa feria de mercancías chinas en Acapulco, sin indagar mucho la naturaleza de los tratos que ahí se concertaban. Las investigaciones señalaban, en definitiva, que Nueva España era tan sólo un área de tránsito intercontinental entre Filipinas y la península en un comercio que aportaba escasos beneficios al espacio americano. Afortunadamente, en los últimos treinta años los historiadores hemos prestado mayor atención al tema del Pacífico, algunas veces a través de investigaciones de largo aliento y, otras tantas, por medio de ensayos sobre aspectos específicos, logrando así avances y resultados que han permitido renovar por completo la percepción acerca del alcance y las repercusiones que tuvo para Nueva España su condición de puerta americana de la carrera transpacífica. Una navegación dispuesta inicialmente al amparo de intercambios recíprocos necesarios propició, con el paso de los años, negociaciones mercantiles interconectadas de profundo calado. Al mismo tiempo, el contacto continuo entre los habitantes de dos espacios distantes y diversos motivó el establecimiento de vínculos económicos, sociales, culturales y alimentarios, así como de tradiciones y costumbres en común. El tránsito de

navíos y mercancías y, con ellos, el traslado de individuos en los dos sentidos de la travesía, propició además la aparición de un arraigado enjambre multiétnico que alteró los espacios novohispano y filipino, así como los distintos ámbitos asiáticos asociados a los giros del galeón transpacífico. A la fecha, se ha modificado por completo la dimensión de la carrera transpacífica, la única vía oficial hispánica hasta 1765 para enlazar Asia con América y con la península ibérica. No sólo eso: también se ha transformado por completo la trascendencia que los historiadores concedemos al área del Pacífico en el comportamiento de los imperios coloniales ultramarinos, ya sea desde la perspectiva asiática, americana o europea.

Así las cosas, hoy en día resulta difícil aceptar la definición que expresara Pierre Chaunu en 1960, según la cual el estudio del galeón de Manila conducía “a una conclusión decepcionante: la negación del Pacífico en tanto que espacio económicamente autónomo, dotado de dinámica propia, susceptible de alterar e influenciar la Europa del Atlántico [...]”.¹ En contraposición, podemos señalar que, si bien la navegación transpacífica no fue una prolongación del sistema comercial Atlántico, y tampoco redituó mayores beneficios a la metrópoli, fue, sin lugar a dudas, un Pacífico intercolonial en el cual filipinos y novohispanos, además de otros beneficiarios costaneros (tanto en América como en Asia), sacaron el mayor provecho de la alternativa que les brindó la carencia de medios del Imperio español para administrar directamente las Islas Filipinas.

La navegación transpacífica fue también un espacio económicamente autónomo, que tuvo dinámica propia, pero que, dicho de modo rotundo, impactó a la Europa del Atlántico que tenía en América su principal mercado. Después de todo, el objetivo de la gran expansión ultramarina de finales del siglo XV y principios del siglo XVI fue el de encontrar caminos alternos para

¹ Pierre Chaunu, *Les Philippines et le Pacifique des Iberiques (XVIe, XVIIe, XVIIIe siècles). Introd. méthodique et indices d'activité*, París, SEVPEN, 1960, 302 p. Versión en español, *Las Filipinas y el Pacífico de los ibéricos, siglos XVI, XVII, XVIII: estadísticas y atlas*, México, Instituto Mexicano de Comercio Exterior, 1974, p. 22-23.

allegarse a Asia ante el cierre otomano de Constantinopla. La empresa estuvo encabezada por castellanos y portugueses: los primeros a través de las expediciones de Colón buscando una ruta a Asia navegando por el Oeste; los segundos promoviendo las exploraciones a lo largo de la costa africana que, surcando el Atlántico, los condujeron al Cabo de Buena Esperanza y, más tarde, a Asia. De esta suerte, en el transcurso del siglo XVI portugueses y españoles consolidaron sus posiciones territoriales en Asia. Por su parte, desde años tempranos del siglo XVII, holandeses, ingleses y franceses se disputaron los centros de acopio de especias y manufacturas asiáticas, al tiempo que se esforzaban por colocar mercancías en Manila para ser embarcadas en el galeón que hacía la travesía a Nueva España.

En este marco, alentadas por los fructíferos resultados del coloquio *A 500 años del hallazgo del Pacífico* que, en agosto de 2013, convocamos desde el Instituto de Investigaciones Históricas,² convenimos en la importancia de congregar a distintos académicos en un proyecto bajo el tema general de *Nueva España, puerta americana al Pacífico asiático (siglos XVI-XVIII)*. La intención era reunir estudiosos de la cuestión que, por una parte, pudieran abordar el problema desde distintas perspectivas temáticas, espaciales o cronológicas y, por otra, favorecieran la discusión académica desde distintos ámbitos institucionales. Para ello se convocó a un grupo interdisciplinario dispuesto a involucrarse con la propuesta. Éste estuvo conformado por Salvador Bernabéu Albert (EEHA, CSIC, Sevilla), Carlos Martínez Shaw y Marina Alfonso Mola (UNED, Madrid), Rui Loureiro (CHAM, Universidade Nova de Lisboa), Iván Escamilla González (IIH, UNAM), Rie Arimura (ENES-Morelia, UNAM), Francisco Roque de Oliveira y Alberto Baena Zapatero (CEG, Universidade de Lisboa).³ Para este fin, en colaboración con Alberto Baena Zapatero preparamos

² Carmen Yuste López y Guadalupe Pinzón Ríos (coords.), *A 500 años del hallazgo del Pacífico. La presencia novohispana en el Mar del Sur*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2016.

³ A lo largo del proyecto, Alberto Baena Zapatero pasó de la Universidad de Lisboa a la Universidad de Goias, Brasil.

un protocolo de investigación de carácter colectivo cuyo propósito primordial era mostrar la relevancia que tuvo Nueva España en Asia a través de la ruta marítima transpacífica. El objetivo principal que nos trazamos fue el de examinar los contactos y las relaciones de carácter económico, social y cultural que posibilitaron una vía de tráfico marítimo rutinario, sin omitir la pertinencia de la temática de análisis para el mundo imperial ibérico. Del mismo modo, consideramos necesario reconocer la trascendencia de reflexionar acerca del conocimiento geográfico que se tenía en esa época sobre espacio del Pacífico asiático y su representación cartográfica. El protocolo de investigación recibió en diciembre de 2013 la aprobación de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM para desarrollar un proyecto PAPIIT con duración de tres años.⁴ A lo largo de ese trayecto, se llevaron a cabo tres coloquios internacionales en Sevilla, Ciudad de México y Lisboa.⁵ Los participantes mexicanos tuvimos la posibilidad de realizar estancias de investigación en archivos extranjeros, mientras que, bajo la temática del Pacífico novohispano, impartimos un ciclo de conferencias en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, dirigido a estudiantes

⁴ PAPIIT IN402114-3, Nueva España, puerta americana al Pacífico asiático (siglos XVI-XVIII).

⁵ Los coloquios se convocaron bajo el mismo título del proyecto y se celebraron en Sevilla (Escuela de Estudios Hispanoamericanos, CSIC) del 17 al 19 de septiembre de 2014, y en la Ciudad de México (Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM) los días 13 y 14 de octubre de 2015. En la reunión de Sevilla participó también José María Redondo que escribe, junto con Salvador Bernabéu, uno de los textos de este libro. En el seminario en Históricas se incorporó Etsuko Miyata, de la Universidad de Tokio, y asistió como congresista Atsuko Hirayama, de la Universidad de Tezukayama, Japón. Las dos colaboran como autoras en esta publicación. El coloquio de Lisboa se reunió en torno al tema “Do Mar do Sul ao Oceano Asiático: Apropriação Real e Simbólica do Pacífico, Séculos XVI-XIX”, se llevó a cabo en Lisboa los días 17 y 18 de octubre de 2016 y su organización estuvo al cuidado del CEG-IGOT de la Universidade de Lisboa y del CHAM de la Universidade Nova de Lisboa. Esta reunión tuvo como ponentes, no sólo a miembros del proyecto, sino también a distintos académicos adscritos a entidades universitarias portuguesas dedicados a investigar el problema de la expansión ultramarina ibérica. La mayoría de las colaboraciones expuestas serán publicadas en una edición en proceso.

de universidades andaluzas.⁶ Entretanto, los seis investigadores extranjeros adscritos al proyecto impartieron un curso-taller intensivo con valor curricular que tuvo como sede el Instituto de Investigaciones Históricas bajo el tema “Expansión portuguesa e intercambios comerciales y culturales ibéricos por el Pacífico (siglos XVI-XVIII)”.⁷

Desde que se presentó la solicitud, los integrantes del proyecto nos comprometimos con un fin principal: la entrega de un libro colectivo producto de los proyectos individuales de cada uno de nosotros. Este libro es el producto final de dicho proyecto. El resultado es una mirada diversa que desvela, una vez más, la trascendencia de Nueva España en su condición de puerta americana al Pacífico asiático. Por las características y cualidades de los textos que lo conforman, permite acercar al lector a distintos aspectos de la realidad social, económica y cultural propiciada por la navegación transpacífica. Al mismo tiempo, permite reconocer cómo se fue delineando la cartografía asiática y, por lo tanto, los pasos dados en el proceso de la ocupación territorial colonial. Además, favorece el reconocimiento de las medidas y acciones ejecutadas por la monarquía hispánica en pos de recuperar la abundancia de la negociación transpacífica a favor de los intereses metropolitanos, así como de incentivar el fomento económico interno de Filipinas.

Cabe destacar que la presentación de las distintas contribuciones se ha conformado siguiendo una secuencia cronológica, aunque también hemos buscado enlazar los textos por sus temas. Así pues, el libro inicia con el trabajo de Francisco Roque de Oliveira, “Portugal e a metageografia da Ásia do século XVI: a invenção das modernas estruturas espaciais asiáticas e o seu contexto intelectual e geopolítico”, dedicado a analizar el modo en que se fueron definiendo estructuras para pensar, organizar y representar la distribución espacial de los territorios asiáticos a partir de los nuevos contactos establecidos entre Europa y Asia a lo largo del siglo XVI. A partir de un ejercicio de proyección simbólica e

⁶ 18 de septiembre de 2014.

⁷ 15 de octubre de 2015.

ideológica de las prácticas geográficas del siglo XVI, el autor estudia la forma en que las descripciones geográficas y la cartografía portuguesa se elaboraron tanto recurriendo a conocimientos e influencias existentes sobre Asia desde la Antigüedad como valiéndose de los nuevos reconocimientos y contactos llevados a cabo en el transcurso del siglo XVI. Prácticas que muestran cómo se forjaban los marcos de lectura espacial. El autor cruza tipologías discursivas y síntesis geográficas portuguesas del siglo XVI, a la par que establece paralelismos con otras fuentes de la época, en especial italianas y españolas. De esta forma, Francisco Roque de Oliveira expone cómo se fueron creando diferentes construcciones geográficas desde distintas formas y perspectivas que, a su vez, representaron proyecciones políticas.

Sobre esas construcciones espaciales y culturales y sobre los intereses políticos trazados sobre el territorio asiático discurre el trabajo de Rui Manuel Loureiro, “The Manchu conquest of China seen through Iberian accounts”, dedicado a examinar un momento trascendental de la historia china de mediados del siglo XVII: el tiempo de la revuelta militar manchú y el derrocamiento de la dinastía Ming por la Qing. A diferencia de otros autores que han explorado el tema, en su discurso Rui Loureiro se apoya en los relatos y noticias que aportaron cuatro autores ibéricos de la época: Álvaro Semedo, Juan Palafox y Mendoza, Gabriel de Magalhães y Domingo Fernández de Navarrete. Estas obras fueron traducidas y reproducidas de manera reiterada por toda Europa, lo cual revela dos cuestiones en las que hace particular hincapié el autor: por una parte, la contribución y significado de esas obras para que Europa adquiriera un mayor conocimiento sobre China; por otra, la importancia que los europeos otorgaban a las relaciones marítimas ibéricas desplegadas desde Goa y Nueva España hasta Macao y Manila, mostrando así las proyecciones e intereses ibéricos en torno al comercio practicado en el Mar de China, lo que propiciaba una rápida circulación de información estratégica.

Los tratos ibéricos en territorios asiáticos, así como sus alcances y conexiones con Nueva España, se hacen manifiestos en los trabajos de Atsuko Hirayama y Etsuko Miyata. La primera

autora, en su texto “¿Convivencia beneficiosa o cohabitación hostil? Españoles y chinos en Manila en la primera época de la colonización española de las Islas Filipinas (1565-c.1650)” explica cómo, desde una perspectiva imperial, las Filipinas fueron vistas como una zona alejada, miserable y pobre, mientras que, desde una perspectiva más local, puede percibirse al archipiélago filipino y, en particular a la ciudad de Manila, como un área de gran dinamismo comercial alrededor de la cual se establecieron diversos contactos marítimos e intercambios con las zonas aledañas. En este escenario, Atsuko Hirayama destaca los giros concertados entre españoles y chinos, así como los intercambios realizados con los comerciantes europeos que establecieron redes mercantiles en la región. Una acotación que permite a la autora dedicar especial atención a la comunidad china residente en Manila a partir de un interrogante que constituye el hilo conductor de su trabajo: ¿convivencia beneficiosa o cohabitación hostil?

Por su parte, Etsuko Miyata, en su comunicación “Comercio entre Asia y America durante los siglos XVI y XVII: intervención portugués en el galeón de Manila”, explica que, más allá de pensar a los galeones como los simples instrumentos en los que se transportaba seda y plata entre Manila y Acapulco, habría que considerarlos también como conductos que facilitaron intercambios culturales, movimientos poblacionales y redes mercantiles diversas y complejas que se establecieron desde Nueva España en el ámbito filipino, y desde estas islas a otros territorios asiáticos. Una manera de conocer esos intercambios es precisamente a través del análisis de objetos específicos, como en este caso lo hace Etsuko Miyata con la porcelana. A partir de algunos casos concretos de embarcaciones que naufragaron, o bien, de lugares donde se han encontrado yacimientos con restos de porcelana en Macao y México, así como de la consulta de fuentes documentales que aportan análisis físicos y comparaciones tipológicas de dichas piezas, la autora sugiere los posibles tratos y rutas que se establecieron en torno al comercio de porcelanas, en especial durante el periodo de unión de las coronas de Portugal y Castilla. A la par, la autora inquiriere

acerca de las razones que motivaron el decaimiento en las exportaciones de porcelanas a Nueva España en los primeros decenios del siglo XVII.

Un caso más que evidencia los intercambios culturales de carácter europeo que se gestaron en Asia puede verse con el trabajo de Rie Arimura, “La transculturación y sincretismo del Rosario en el Japón moderno temprano”, dedicado a profundizar en uno de los aspectos de la evangelización del Japón: la devoción al Rosario e imágenes vinculadas con dicho rezo. En términos generales, el culto al Rosario fue instituido originalmente por el Orden de Predicadores. Pero, por ser una de las advocaciones marianas más importantes del mundo católico, fue promovida por los misioneros de distintos órdenes. Así, en el caso de Japón, entre las pocas obras católicas de la época que han llegado hasta nuestros días, se incluyen representaciones de la virgen con el niño y de los misterios del santo Rosario, además de la virgen rodeada por el cordón franciscano, que es una variante iconográfica de la misma devoción mariana. De igual modo, durante el periodo de la prohibición cristiana, en el ámbito de los *kakure kirishitan* (cristianos ocultos), se produjeron pinturas inspiradas en la iconografía de la virgen del Rosario. El trabajo de Arimura presenta diversas fuentes que dilucidan la importancia de dicha devoción tanto en la comunidad jesuítica como en la mendicante de Japón, al tiempo que pretende mostrar las contribuciones artísticas de las órdenes mendicantes en ese territorio, tan poco exploradas hasta la fecha.

Prosiguiendo con en el tema de las representaciones visuales, Salvador Bernabéu y José María García Redondo dirigen una nueva mirada a la ruta transpacífica a través del análisis de una serie de mapas y registros geográficos en su trabajo “Mapas trastornados. Análisis histórico-visual de los derroteros del galeón de Manila en el siglo XVIII”. Estos autores explican que la cartografía no debe ser vista solamente como un compendio de ilustraciones y objetos curiosos. A partir de una serie de mapas, diarios de viaje y relaciones geográficas referidas a las navegaciones transpacíficas del siglo XVIII, los autores dejan a un lado los usos de las imágenes como complemento al discurso histórico

y muestran cómo es posible integrar las fuentes visuales y textuales dentro de un mismo análisis. Un examen que les permite aportar noticias sobre un océano en exploración, un espacio que produjo relaciones, descripciones y registros que detallan de forma pormenorizada las posibilidades y los peligros del Pacífico a lo largo del Setecientos.

Un ejemplo de esos peligros e intereses por la ruta transpacífica se ubica en el trabajo de Guadalupe Pinzón Ríos, “La expedición neerlandesa de 1747. Un intento inglés y holandés por comerciar con Nueva España”. En este texto se estudia un episodio en el cual los holandeses de Batavia intentaron establecer una ruta comercial con Nueva España en un momento coyuntural en el que la navegación de los galeones de Manila se hallaba suspendida por causa de la Guerra del Asiento. Recurriendo a relaciones que proporcionan información tanto del viaje neerlandés como de su preparación, así como de las acciones y medidas tomadas por las autoridades virreinales ante la presencia de embarcaciones extranjeras en las costas del Pacífico novohispano, el trabajo examina cómo el comercio transpacífico fue un botín apetecible para otras potencias europeas. Aunque a este comercio accedían a través de intermediarios en aguas asiáticas, en esta ocasión, aprovechando una situación inusual, los neerlandeses dieron un paso más atrevido en aras de lograr que el contacto fuera directo.

Las fuentes de financiación para la habilitación anual de la negociación transpacífica y el papel de los comerciantes mexicanos como fundadores de obras pías instituidas en préstamos marítimos para garantizar la disposición de recursos monetarios en Manila es el tema que se desarrolla en el trabajo de Carmen Yuste López, “Las correspondencias de riesgo a premio de mar en las *Ordenanzas* de la Casa de la Misericordia de Manila. Siglo XVIII”. Texto que examina las regulaciones que dispuso sobre las correspondencias de riesgo a premio de mar la corporación piadosa arquetípica de Filipinas. A partir, en primera instancia, de la información que aportan las *Ordenanzas y constituciones* elaboradas por la Mesa de la Misericordia, la autora busca puntualizar las reglas para la concesión de los préstamos marítimos, los

criterios de adjudicación de los créditos, las garantías otorgadas en prenda como obligación del pago y los procedimientos con los deudores. Al mismo tiempo, el trabajo pretende cotejar los formalismos empleados por la Misericordia para instruir los préstamos marítimos con los ordenamientos autorizados y aceptados al respecto en el comercio español de Indias para, finalmente, contribuir a desentrañar una cuestión controvertida en torno a la Hermandad: la administración en términos privativos de los recursos dinerarios instituidos en correspondencias de riesgo a premio de mar.

Sin embargo, la importancia que las relaciones con Asia tuvieron para Nueva España van mucho más allá de los aspectos materiales, tal como lo destaca Iván Escamilla González en su texto “Nueva España como puente transoceánico del imperio español en el discurso criollo del siglo XVIII”. En él, el autor pone de manifiesto el propio imaginario novohispano y los vínculos constantemente referidos en descripciones, noticias, obras literarias o artísticas de este último territorio. Escamilla realiza un profundo análisis de las fuentes tanto eclesiásticas como seculares que reflejan los contactos y vínculos culturales que se establecieron entre Filipinas (y su entorno asiático) y el universo novohispano, y subraya las repercusiones de éstos en la identidad criolla. Una muestra de ello fue la forma en que los novohispanos desarrollaron un creciente interés por el Oriente y un mayor gusto por lo asiático como consecuencia de los cambios político-económicos que se gestaban en torno al mundo atlántico, lo que llevó a prestar mayor atención a los lazos transpacíficos. Una situación que, en opinión del autor, comienza a modificarse tras la toma de Manila por los ingleses en 1762.

En efecto, la Guerra de los Siete Años y los severos daños y estragos que provocó la ocupación británica de Manila por espacio de dieciocho meses llevaron a la administración borbónica a implementar una serie de medidas encaminadas a lograr, entre otras cosas, una mejor condición defensiva del territorio filipino, mayor presencia metropolitana en el ámbito insular asiático (que arranca con la apertura de la línea de navegación de navíos de guerra entre Cádiz y Manila por la vieja ruta que bordeaba la

costa atlántica de África hasta arribar al océano Índico), así como a la posterior autorización para el establecimiento en Manila de factores de compañías privilegiadas peninsulares. Además, se promovió la creación de un gremio mercantil en Filipinas con carácter de Consulado con el mandato de recomponer la condición de los comerciantes de Manila, promover el intercambio asiático y, a largo plazo, liquidar la participación de los comerciantes mexicanos en la organización mercantil insular y orientar hacia la metrópoli los beneficios generados por el comercio de Asia.

En este escenario se ubica el trabajo de Alberto Baena Zapatero, “El comercio asiático en los barcos de la Armada: generalas y equipajes entre Manila y Cádiz (1765-1784)”. A partir de un reconocimiento riguroso de las manifestaciones y registros de mercancías de los cargamentos embarcados en los navíos de guerra que realizaron los quince viajes que abrieron la ruta de navegación directa entre Cádiz y Manila a través del Cabo de Buena Esperanza, el autor estudia un aspecto casi desconocido pero de gran importancia para este comercio: las llamadas “generalas” o “quintaladas”. Así pues, Baena Zapatero reflexiona sobre el papel desempeñado por las tripulaciones en los intercambios y señala cuáles fueron sus relaciones con los comerciantes gaditanos y filipinos. Asimismo, el autor examina las mercancías escogidas para transportarse hasta España dentro de estos permisos, otorgando especial atención a aquellos efectos minoritarios considerados de lujo debido al uso ostentoso que se les dio, al valor de los materiales que los componían o a la técnica empleada en su elaboración.

En el mismo contexto, el trabajo de Marina Alfonso Mola y Carlos Martínez Shaw, “El último baluarte: los informes de la Ciudad y del Consulado de Manila sobre la economía de Filipinas en 1788”, está dedicado a analizar y contrastar las distintas variables abiertas en el ámbito filipino a partir de 1765 con un conjunto de iniciativas dispuestas por la administración metropolitana y el mismo gobierno insular. Por un lado, los autores destacan los aspectos relacionados con el comercio directo entre Cádiz y Manila y las muchas posibilidades que éste abrió. Una de



ellas: excluir a los comerciantes mexicanos de los tratos asiáticos; otra, convertir a Manila en un gran puerto internacional franco a los buques de todas las marinas y a todos los géneros asiáticos. En paralelo, los autores revisan la cerrada oposición a las iniciativas oficiales de los beneficiarios del sistema del galeón de Manila que encontraron en el recién creado Consulado filipino de 1769 el vehículo institucional para la defensa de su estatuto privilegiado y del inmovilismo económico en su búsqueda por salvaguardar el monopolio de la navegación transpacífica.

CARMEN YUSTE LÓPEZ
GUADALUPE PINZÓN RÍOS